

La iglesia es el cuerpo de Cristo, donde Él es la cabeza. Efesios 1:22–23 dice, *"Y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es Su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo"*. El Cuerpo de Cristo está formado por todos los creyentes en Jesucristo desde el día de Pentecostés (Hechos 2) hasta la segunda venida de Cristo. El Cuerpo de Cristo comprende dos aspectos:

(1) LA IGLESIA UNIVERSAL es la iglesia formada por todos los que tienen una relación personal con Jesucristo. 1 Corintios 12:13–14 dice, *"Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu"*.

(2) LA IGLESIA LOCAL está descrita en Gálatas 1:1–2, *"Pablo, apóstol... y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia"*. Aquí vemos que en la provincia de Galacia había muchas iglesias – lo que llamamos una iglesia local.

Pbro. Adolfo Reyes Reyes
Misionero Armando F Bravo.
Parroquia Santiago Ayuquillilla, Huaj, Oax.
Octubre 2023

Propiedad de _____

TEMAS DE FORMACIÓN

La Iglesia,

Cuerpo Místico de Cristo



Orden Sacerdotal



Matrimonio



Bautismo



Confesión

Unción de los enfermos



Confirmación



Eucaristía



**PARA PADRES DE FAMILIA,
PADRINOS Y
CATEQUIZANDOS**

Comisionar entre los asistentes el Canto, la Oración y Bienvenida.

CREO EN LA SANTA IGLESIA CATOLICA...

La palabra IGLESIA se dice en griego EKKLESÍA, se dice en latín ECCLESIA, se dice en hebreo KAHAL, que significa reunión, asamblea reunida, comunidad. En ella, Dios CONVOCA a su pueblo desde todos los confines de la tierra. Iglesia, somos todos los bautizados reunidos en nombre de Jesús. La palabra CATOLICA significa universal.

La Santísima Trinidad es una comunidad perfecta de tres personas distintas entre sí -Padre, Hijo y Espíritu Santo- pero que tiene la misma esencia divina y son un solo Dios. Esta comunidad divina es el modelo que la misma Santísima Trinidad tuvo para diseñar la ekklesia, la Iglesia comunidad de salvación. El Padre eterno, determinó convocar a los creyentes en Cristo en la Santa Iglesia.

La Iglesia PREFIGURADA desde el origen del mundo.



Dios creo el mundo en orden a la comunión en su vida divina, COMUNIÓN que se realiza mediante la CONVOCACIÓN de los hombres en Cristo, y esta convocación es la Iglesia. *“así como la voluntad de Dios es un acto y se llama MUNDO, así su intención es la salvación de los hombres y se llama IGLESIA”* (Clemente de Alejandría)

La Iglesia PREPARADA en la Antigua Alianza.

La preparación lejana de la reunión del pueblo de Dios comienza con la vocación de Abraham, a quien Dios promete que llegará a ser padre de un gran pueblo (cf. Gn. 12,2; 15,5-6). La preparación inmediata comienza con la elección de Israel que debe ser el signo de la reunión futura de todas las naciones (cf. Is. 2,2-5; Mi. 4,1-4).

La Iglesia INSTITUIDA por Cristo Jesús.

Entonces ya no son dos, sino una sola carne. Por lo tanto, lo que Dios ha unido, ningún ser humano debe separarse. Le dijeron: 'Entonces, ¿por qué ordenó Moisés que el hombre le diera a la mujer una carta de divorcio y la despidiera?' Él les dijo: 'Debido a la dureza de vuestros corazones, Moisés les permitió divorciarse de sus esposas, pero desde el principio no fue así. Te digo que quien se divorcia de su esposa (a menos que el matrimonio sea ilegal) y se case con otro comete adulterio.' -Mateo 19: 3-9

El propósito del matrimonio sirve no solo al cuidado de los hijos, sino también a la "comunión y el bien de la pareja". (Compendio del Catecismo, 338) La institución de la familia ha sido la base de la sociedad a lo largo de la historia humana. La familia transmite cultura, costumbres y fe a cada generación. En pocas palabras, donde va la familia, allí va la sociedad.

Los miembros de la familia moderna enfrentan una batalla cuesta arriba para mantenerse fieles a la sagrada confianza que han recibido de Dios para ser una escuela viva de amor. Como lo enfatizó el Vaticano II: **"El bienestar de la persona individual y de la sociedad humana y cristiana está íntimamente relacionado con la condición saludable del... matrimonio y la familia"** (Vaticano II, Constitución Pastoral sobre la Iglesia, 47).

EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

CATIC 1601 "La alianza matrimonial, por la que el varón y la mujer constituyen entre sí un consorcio de toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole, fue elevada por Cristo Nuestro Señor a la dignidad de sacramento entre bautizados" (CIC can. 1055, §1)

I. El matrimonio en el plan de Dios

CATIC 1602 La sagrada Escritura se abre con el relato de la creación del hombre y de la mujer a imagen y semejanza de Dios (Gn 1,26- 27) y se cierra con la visión de las "bodas del Cordero" (Ap 19,9; cf. Ap 19, 7). De un extremo a otro la Escritura habla del matrimonio y de su "misterio", de su institución y del sentido que Dios le dio, de su origen y de su fin, de sus realizaciones diversas a lo largo de la historia de la salvación, de sus dificultades nacidas del pecado y de su renovación "en el Señor" (1 Co 7,39) todo ello en la perspectiva de la Nueva Alianza de Cristo y de la Iglesia (cf Ef 5,31-32).

Pedro 3: 1-12). San Pablo incluso enseñó (Efesios 5: 21-33) sobre el misterio de la relación entre los miembros de la Iglesia y Cristo el novio como análogo a la relación entre marido y mujer en el sacramento del Matrimonio.

El Matrimonio Cristiano es un sacramento que ordena que el esposo y la esposa se sirvan unos a otros. Este servicio se basa en la virtud Cristiana de la caridad y se realiza con un espíritu de cuidado y preocupación por el bien del cónyuge y los hijos siguiendo el ejemplo de Cristo. Si este sacramento proporciona gracia para la salvación del individuo, es solo como un fruto secundario.

El efecto principal de la gracia del sacramento sirve para fortalecer la unidad de la pareja y profundizar su amor y afecto para que su servicio amoroso les ayude a acercarse a Dios. El objetivo final del matrimonio es lo mismo que la vida Cristiana; para responder a la gracia de Dios y ser feliz con Él en el cielo para siempre.

HECHO PARA AMAR... HECHO PARA LA FAMILIA

Dios es la fuente del amor, por lo que su papel en la familia es insustituible. De hecho, "el hombre no existiría si no fuera creado por el amor de Dios y constantemente preservado por él" (Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el Mundo moderno, 19) **¿Qué es una familia? Más importante aún, ¿qué es la familia Cristiana? Es la unión amorosa de un hombre y una mujer con el propósito de la procreación y la crianza de los hijos. Desde el punto de vista cristiano, el matrimonio es un sacramento, instituido por Cristo.**

Algunos Fariseos se acercaron a él y lo pusieron a prueba, diciendo:

"¿Es lícito que un hombre se divorcie de su esposa por cualquier causa?" Él respondió: "¿No has leído que desde el principio el Creador" los hizo hombre y mujer "y dijo:" **Por esta razón, un hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su esposa, y los dos se convertirán una carne?**

Corresponde al Hijo realizar el plan de salvación de su Padre, en la plenitud de los tiempos; ese es el motivo de su MISIÓN (cf. LG 3; Ag 3). ***"El Señor Jesús comenzó su Iglesia con el anuncio de la Buena Noticia, es decir, de la llegada del Reino de Dios prometido desde hacía siglos en las Escrituras"*** (L.G. 3). ***"Este Reino se manifiesta a los hombres en las palabras, en las obras y la presencia de Cristo"*** (LG 5). **Acoger la palabra de Jesús es acoger "el Reino".**

La Iglesia MANIFESTADA por el Espíritu Santo.

"Cuando el Hijo terminó la obra que el Padre le encargó realizar en la Tierra, fue enviado el Espíritu Santo el día de Pentecostés (50 días desde la resurrección hasta la Venida del Espíritu), para que santificara continuamente a la Iglesia" (LG 4). Es entonces cuando "la Iglesia se manifestó públicamente ante la multitud; se inició la difusión del Evangelio entre los pueblos mediante la predicación" (AG. 4).

La Iglesia se PERFECCIONARÁ gloriosamente.

La Iglesia "solo llegará a su perfección en la gloria del cielo" (LG 48), cuando Cristo vuelva glorioso. Hasta ese día, "la Iglesia avanza en su peregrinación a través de las persecuciones del mundo y de los consuelos de Dios" (san Agustín, civ. 18,51; cf. LG 8). Aquí abajo, ella se sabe en exilio, lejos del Señor (cf. 2 Cor 5,6; LG 6), y aspira al advenimiento pleno del Reino, "y espera y desea con todas sus fuerzas reunirse con su Rey en la gloria" (LG 5).

LA IGLESIA, PUEBLO DE DIOS, CUERPO DE CRISTO Y TEMPLO DEL ESPIRITU SANTO.

El Antiguo Pueblo de Dios.

Yahvé Dios eligió, pues, a Israel para pueblo suyo, hizo una alianza con él y lo fue educando poco a poco. Le fue revelando su persona y su plan a lo largo de su historia y lo fue santificando. Pero todo esto lo realizó Dios como preparación y figura de la nueva alianza perfecta que había de nacer por el mismo Verbo de Dios hecho carne. (Jer 31,31-34).



El Nuevo Pueblo de Dios.

Este nuevo pueblo de Dios somos nosotros, la Iglesia, nacida de la nueva alianza.

Nueva alianza que estableció Cristo, es decir, el Nuevo Testamento en su sangre (1 Cor 11,25), convocando un pueblo de entre los judíos y los gentiles que se condensara en unidad no según la carne, sino en el Espíritu, y constituirá un nuevo pueblo de Dios. Pues los que creen en Cristo, renacidos de germen no corruptible, sino incorruptible, por la Palabra de Dios vivo (1 Pe 1,23) no de la carne, sino del agua y del Espíritu Santo (Jn 3,5-6), son hechos por fin linaje escogido, sacerdocio real, nación santa, pueblo de adquisición..., que en un tiempo no era pueblo, y ahora son pueblo de Dios. (1 Pe 2,9-10).



CARACTERÍSTICAS DEL PUEBLO DE DIOS

El pueblo de Dios tiene características que le distinguen claramente de todos los grupos religiosos, étnicos, políticos o culturales de la historia:

- Es el pueblo **DE DIOS**: Dios no pertenece en propiedad a ningún pueblo. Pues él ha adquirido para sí un pueblo de aquellos que antes no eran un pueblo: **“una raza elegida, un sacerdocio real, una nación santa”**. (1 Pe 2,9).
- Se llega a ser **MIEMBRO** de este pueblo no por el nacimiento físico, sino por el “nacimiento de arriba”, **“del agua y del Espíritu”** (Jn 3, 3-5), es decir, por la fe en Cristo y el Bautismo.
- Este pueblo tiene por jefe (**CABEZA**) a Jesús el Cristo, Ungido, Mesías: porque la misma Unción, el Espíritu Santo, fluye desde la Cabeza al Cuerpo, es **“el pueblo mesiánico”**.



de sus hermanos, se esfuercen por reproducir en sí la imagen de Cristo y te den un constante testimonio de fidelidad y amor”.

El Diaconado.

Leemos en los hechos de los Apóstoles cómo al crecer la comunidad cristiana, los Apóstoles se vieron incapaces de atender adecuadamente sobre todo a las viudas y entonces “convocaron a la asamblea de los discípulos y dijeron: *No parece bien que nosotros abandonemos la palabra de Dios para servir las mesas. Por lo tanto, hermanos, buscad entre vosotros a siete hombres de buena fama, llenos del Espíritu y de sabiduría y los pondremos al frente de este cargo... y habiendo hecho oración, les impusieron las manos*” (Hech. 6, 2-6), constituyéndolos “diáconos” o sea, servidores.

Los Diáconos pertenecen a un grado inferior de la jerarquía y en su ordenación tan solo un obispo les impone las manos significando así que el diácono está especialmente vinculado al obispo en las tareas de la diaconía.

No ejercen el sacerdocio puesto que no son ordenados para ello. Les corresponde, entre otras cosas, asistir al obispo en la celebración de los sagrados misterios, sobre todo en la eucaristía y en la distribución de la misma. Pueden asistir al matrimonio y bendecirlo, proclamar el Evangelio y predicar, presidir exequias, bautizar, etc.

Tema 9

EL SACRAMENTO DEL SANTO MATRIMONIO

Cristo mismo elevó la institución natural del matrimonio a la dignidad de un sacramento durante su ministerio público.

Hizo su primer milagro en una boda (Juan 3: 1-11) y enseñó que el matrimonio en el Nuevo Pacto es permanente y santo (Mateo 19: 3-9). Los apóstoles enseñaron sobre la belleza y el significado del matrimonio en todo el Nuevo Testamento (1

y diáconos, gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo" (Fil. 1, 1)

La eucaristía presidida por el obispo, llamada "pontifica" reviste una solemnidad y belleza especial, es la expresión de la Iglesia reunida en torno al altar y al que representa a Cristo, el buen pastor y cabeza de su Iglesia.

El Sacerdocio.

Ya desde el inicio, como hemos visto, los obispos se vieron en la necesidad de ayuda en diversos niveles y ordenaron presbíteros y diáconos. Los primeros están unidos al orden episcopal y participan de la autoridad y poderes con los cuales Cristo construye, santifica y gobierna a su Iglesia. Aunque no tienen la plenitud del sacerdocio, están unidos al obispo y quedan consagrados como verdaderos sacerdotes de la Nueva Alianza, a imagen de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote.

Las oraciones de la ordenación sacerdotal expresan bellísimamente el papel del futuro sacerdote:

"De igual manera que diste a los Apóstoles de tu Hijo colaboradores subordinados, llenos de fe y sabiduría, para que los ayudasen a predicar el Evangelio por todo el mundo, te pedimos Señor, que nos concedas también a nosotros esta misma ayuda que necesita tanto nuestra fragilidad".

Por su parte, el Prefacio de la Misa, entre otros conceptos ora del siguiente modo:

"Porque Cristo no solo comunica la dignidad del sacerdocio a todo el pueblo redimido, sino que con especial predilección y mediante la imposición de las manos, elige a algunos de entre los hermanos y los hace partícipes de su ministerio de salvación, a fin de que renueven, en su nombre, el sacrificio redentor, preparen a tus hijos el banquete pascual, fomenten la caridad en tu pueblo santo, lo alimenten con la palabra, lo fortifiquen con los Sacramentos y consagrando su vida a Ti y a la salvación

- “La **IDENTIDAD** de este pueblo, es la dignidad y la libertad de los hijos de Dios en cuyos corazones habita el Espíritu Santo como en un templo”.
- “Su **LEY**, es el mandamiento nuevo: amar como el mismo Cristo nos amó”. Esta es la ley “nueva” del Espíritu Santo.
- Su **MISIÓN** es ser sal de la tierra y la luz del mundo. “es un germen muy seguro de unidad, de esperanza y de salvación para todo el género humano”.
- “Su **DESTINO** es el Reino de Dios, que él mismo comenzó en este mundo, que ha de ser extendido hasta que él mismo lo lleve también a su perfección”.

UN PUEBLO SACERDOTAL, PROFETICO Y REAL. Jesucristo es Aquel a quien Dios Padre ha ungido con el Espíritu Santo y lo ha constituido “**PROFETA, SACERDOTE Y REY**”.

Todo el pueblo de Dios participa de estas tres funciones de Cristo y tiene las responsabilidades de su misión y de servicio que se derivan de ellas.

Pueblo sacerdotal

Cristo nos participa de su sacerdocio único y eterno. Nuestro sacerdocio se diferencia del **sacerdocio ministerial** (de los presbíteros) ya que ellos ofrecen el único sacrificio agradable a Dios Padre en la Eucaristía que es su Hijo, administran los demás sacramentos para santificar al pueblo y conducirlos al cielo. Nuestro **sacerdocio** es llamado **bautismal**, porque con el nuevo nacimiento y por la unción del Espíritu Santo, quedamos consagrados como casa espiritual y sacerdocio santo. (LG 10). **Ofrecemos también a Dios nuestros trabajos, situaciones, la vida, enfermedades, la familia, etc. Así, pueblo y pastor sacerdocio santo somos uno en Cristo.**

Pueblo profético

“El pueblo de Dios participa también del carácter profético de Cristo”. Participamos de este don anunciando a Cristo y la

Buena Noticia que él nos trajo, que Dios Nuestro Padre ha querido desde el principio. La Salvación o perfección de todos.

Pueblo real y servidor

Cristo Rey y Señor del universo, se hizo el servidor de todos, no habiendo “venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en un rescate por muchos” (Mt 20,28). Para el cristiano “**servir es reinar**”, particularmente “**En los pobres y en los que sufren**”.

CRISTO, CABEZA DE ESTE CUERPO

Si 1ª Corintios 12 nos enseña que la Iglesia es el cuerpo de Cristo, Colosenses 1, 18 nos enseña que Cristo es la cabeza de este cuerpo. La Iglesia no es un cuerpo mutilado, sino que tiene una cabeza, Cristo, que la guía y provee a su crecimiento. **Cristo y la Iglesia son, por tanto, el CRISTO TOTAL, la Iglesia es una con Cristo.**

Él nos une a su Pascua: Todos los miembros tienen que esforzarse en asemejarse a él “**hasta que Cristo este formado en ellos**” (Gal 4 19). “Por eso somos integrados en los ministerios de su vida..., nos unimos a sus sufrimientos como el cuerpo a su cabeza. **Sufrimos con él para ser glorificados con él**”

El provee a nuestro crecimiento: Para hacernos crecer hacia él, nuestra cabeza, Cristo distribuye en su Cuerpo, la Iglesia, los dones y los servicios mediante los cuales nos ayudamos mutuamente en el camino de la salvación.

LA IGLESIA TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO

El grupo de discípulos del Señor Jesús quedó lleno del Poder de lo alto y empezó a dar testimonio de su fe en Jesús como Señor; empezó lo que hoy llamamos la evangelización. Así pues Pentecostés es el día en que por la acción del Espíritu Santo se manifiesta visiblemente la Iglesia y bajo su impulso empieza su expansión.



"una sola gota bastaba para perdonar todos los pecados de la humanidad entera" según nos dice Sto. Tomás de Aquino en su hermosísimo himno "Adoro te Devote".

El sacrificio redentor de Cristo es único, realizado de una vez por todas y no hace falta repetirlo. Pero Cristo murió hace 2000 años en un país particular, rodeado de un puñado de personas bien reducido. Para actualizar su sacrificio en todas las edades y en todos los lugares del mundo, instituyó la Eucaristía que no repite sino prolonga, actualiza, el Calvario en el mundo entero. La Santa Misa no vuelve a crucificar al Señor Jesús, sino que hace presente su crucifixión en el tiempo, hasta el fin del mundo.

Jesucristo es el Sumo y Eterno Sacerdote; los demás son ministros suyos. Los sacerdotes católicos hacen posible, en la Santa Misa, que la redención efectuada por Jesucristo en el Calvario, se extienda a los cuatro puntos cardinales todos los días, hasta que el Señor vuelva en su gloria a recoger los frutos de su sacrificio.

El Episcopado.

Los Apóstoles comunicaron a sus colaboradores el Don del Espíritu Santo para presidir las comunidades cristianas que nacían por la predicación de la palabra en todo el imperio romano. Así vemos cómo San Pablo mismo ordena a Timoteo y Tito: *"al partir yo para Macedonia te rogué que permanecieras en Éfeso para que mandarás a algunos que no enseñaran doctrinas extrañas"* (1 Tim. 1,3). *"El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabaras de organizar lo que faltaba y establecieras presbíteros en cada ciudad como yo te ordené"* (Tit. 1,5)

Al saludar a los filipenses en su carta, menciona cómo desde los tiempos apostólicos, existen estos tres grados perfectamente establecidos: "Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los episcopos

El sacerdocio en el pueblo de Israel se da de un modo completamente distinto: es Dios mismo el que toma la iniciativa y de entre las doce tribus escogió la de Leví para el servicio litúrgico: "No pases revista a la tribu de Leví ni hagas su padrón entre los demás Israelitas. Alista tú mismo a los levitas para el servicio de la morada de testimonio" (Núm.1, 49).

Los levitas no tuvieron tierra en posesión para poderse dedicar por completo al culto y las demás tribus les daban el diezmo de sus cosechas y animales.

Como dice la carta a los hebreos, fueron establecidos para intervenir en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios, "para ofrecer dones y sacrificios por los pecados" (Hb.5, 1) Este sacerdocio de la antigua alianza era sin embargo incapaz de realizar la salvación, por lo cual tenían necesidad de repetir sin cesar los sacrificios sin alcanzar la santificación definitiva, que sólo podría ser lograda por el sacrificio de Cristo. (Hb.5, 3; 7,27; 10, 1-4). Era prefiguración del sacerdocio de Cristo, comunicado a los hombres por el Sacramento del Orden

El Sacerdocio de Cristo.

Jesús es "el único mediador entre Dios y los hombres" (1 Tim.2, 5). Toda la carta a los hebreos tiene como fin el demostrar que Jesús es el "Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec" (Hb.10, 5), que "mediante una sola oblación ha llevado a la perfección para siempre a los santificados" (Hb.10, 14). "Así es el Sumo Sacerdote que nos convenía: santo, inocente, incontaminado de los pecadores, encumbrado por encima de los cielos, que no tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día, primero por sus pecados propios como aquellos sumos sacerdotes, luego por los del pueblo; esto lo realizó de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo" (Heb.7,26-27).

Todos los sacrificios de la antigua alianza, pasan a ser tan solo figuras o anuncios del único sacrificio capaz de redimir a la humanidad, el de Dios hecho hombre en Jesucristo. La única Sangre eficazmente redentora es la de Cristo que por ser Dios,

El Espíritu Santo y la Iglesia

Veamos ahora como el Espíritu Santo hace la Iglesia. Él es quien crea la comunión de los creyentes produciendo un vínculo personal de fe entre cada fiel y Cristo mismo.

- El Espíritu Santo prepara a los hombres, los previene por su gracia, para atraerlos hacia Cristo.
- Les manifiesta al Señor resucitado, les recuerda su palabra y abre su mente para entender su Muerte y Resurrección.
- Les hace presente el Misterio de Cristo, sobre todo en la Eucaristía para reconciliarlos, para conducirlos a la Comunión con Dios, para que den "mucho fruto" (Jn 15, 5-8-16).

Tema 2 | ¿QUÉ SON LOS SACRAMENTOS?

Comisionar entre los asistentes el Canto, la Oración y Bienvenida.

LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

1210 Los sacramentos de la Nueva Ley fueron instituidos por Cristo y son siete, a saber, Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Penitencia, Unción de los enfermos, Orden sacerdotal y Matrimonio. Los siete sacramentos corresponden a todas las etapas y todos los momentos importantes de la vida del cristiano: **dan nacimiento y crecimiento, curación y misión a la vida de fe de los cristianos.**

Sacramentos de iniciación.

- Bautismo, confirmación y eucaristía.

Sacramentos de sanación.

- Penitencia y unción de los enfermos.
- **Sacramentos de servicio.**
- Sacerdocio y Matrimonio.

96,2. «Los sacramentos son signos sensibles, instituidos por **Cristo**, para conferir la gracia que significan»²⁴.

Los sacramentos son ritos, ceremonias sagradas (que incluyen palabra y acción), instituidos por **Jesucristo**²⁵, que, si se reciben con buenas disposiciones, dan vida sobrenatural al alma, es decir, nos dan la gracia santificante²⁶, o nos la aumentan cuando ya estamos en gracia.

Los sacramentos son los medios de salvación que **Jesucristo** dejó en su Iglesia para los hombres. Son siete: *bautismo, confirmación, penitencia (confesión), eucaristía, unción de los enfermos, orden sacerdotal y matrimonio*.

El Concilio de Trento definió que los siete sacramentos fueron instituidos por **Jesucristo**²⁷.

El Evangelio nos habla de la **institución** de cinco sacramentos: *bautismo*²⁸, *eucaristía*²⁹, *penitencia*³⁰, *orden sacerdotal*³¹ y *matrimonio*³².

De la confirmación y de la unción de los enfermos no habla el Evangelio, pero nos dice el Nuevo Testamento que existían en tiempo de los Apóstoles; por lo tanto, tuvieron que ser instituidos por **Jesucristo** como los anteriores.

De la confirmación se nos habla en los Hechos de los Apóstoles³³.

Y de la extremaunción en la Epístola de Santiago³⁴. También se habla de la institución del sacerdocio en los Hechos de los Apóstoles³⁵, y del matrimonio en **San Pablo**³⁶.

Los sacramentos deben celebrarse según las normas litúrgicas.

Dice el Código de Derecho Canónico: «En la celebración de los sacramentos, deben observarse fielmente los libros litúrgicos

Estos tres actos solemnísimos confieren a los Apóstoles la plenitud del sacerdocio, que no quedaría restringida a ellos si no que debería extenderse y prolongarse a todo el mundo y por todas las generaciones: *"He aquí que yo estaré con vosotros, todos los días, hasta la consumación de los siglos"* (Mt.28, 20)

Por eso los Apóstoles, después de haber orado y ayunado, impusieron las manos a otros elegidos constituyéndolos como ministros de los sagrados misterios, sucesores apostólicos hasta nuestros días. (Hech.6, 6; 14,22; 1 Tim.4, 14, 11 Tim.1, 6).

Esos doce elegidos son los que llamarnos Apóstoles y que es la palabra griega para designar a los "enviados". "Corno el Padre me envió, también yo os envío" (Jn.20, 21). Por lo tanto su ministerio es la continuación de la misión del mismo Cristo. "Quien a vosotros recibe, a mí me recibe" (Mt. 1 0,40)

Jesucristo tuvo miles de seguidores, muchos discípulos y de entre todos ellos eligió tan sólo a los Doce. Jesús mismo pues, establece una jerarquía y coloca a los Apóstoles en un rango distinto, dándoles una misión especial.

Los Apóstoles son conscientes de que están calificados por Dios como "ministros de una nueva alianza" (2 Cor.3, 6), "ministros de Dios" (2 Cor.6,4), "embajadores de Cristo" (2 Cor. 5,20), "servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios" (1 Cor.4,1).

El Sacerdocio del Antiguo Testamento.

En todas las culturas y en todos los tiempos de la historia, los hombres han tratado de comunicarse con Dios o sus divinidades por medio de sacerdotes, gurús, brujos, chamanes, videntes, etc...

Es una facilidad para distinguir entre lo verdadero y lo falso. Muchas personas creen como verdadero lo que es falso y en cambio no aceptan lo que es verdad. Solo cuando el Espíritu les

da el don de ciencia sabrán distinguir bien la verdad de la mentira.

Tema 8 | EL ORDEN SACERDOTAL

Su institución

Ya desde el principio de su vida pública, Nuestro Señor Jesucristo anunció a sus Apóstoles el hecho de que los llamaba para un ministerio muy especial, pues de pescadores de peces, los convertiría en "pescadores de hombres" (Mt.4, 1).

"Llamó a los que Él quiso y vinieron donde El. Instituyó doce para que estuvieran con El para enviarlos a predicar" (Mc.3, 13-14)



Cumpliendo su promesa, en la última cena les confiere el prodigioso poder de transubstanciar el pan en su Cuerpo y el vino en su Sangre al decirles *"Haced esto en memoria mía"* (Lc.22, 1 g).

Con esas mismas palabras les ordena ofrecer por la redención del mundo el sacrificio de su Cuerpo y Sangre, como El mismo acababa de hacer.

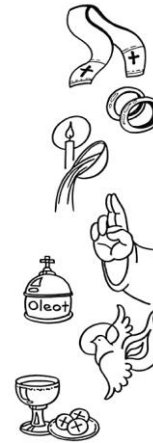
Tres días después, una vez resucitado, confiere a sus Apóstoles la altísima misión de perdonar los pecados: *"Como el Padre me envió, así también yo os envío"*. Dicho esto sopló sobre ellos y les dijo: *Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados, a quienes se los retengáis, les quedan retenidos"* (Jn.20, 21-22).

Les dio finalmente el poder y la misión de enseñar, de bautizar, de gobernar al pueblo cristiano con este explícito lenguaje: *"A mí se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra, id pues y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado"* (Mt.28, 18-20).

aprobados por la autoridad competente; por consiguiente nadie añadida, suprima o cambie nada por propia iniciativa»³⁷.

Para que haya sacramento se requiere:

- a) Un signo sensible.
- b) Instituido por Cristo.
- c) Que tenga la virtud de producir la gracia.



Todo sacramento consta de cuatro elementos:

- a) Materia o cosa sensible: son los elementos materiales que se utilizan, agua, óleo...
- b) Forma o palabras que utiliza el ministro con la intención de hacer lo que hace la Iglesia, es decir, administrar el sacramento de acuerdo con la voluntad de Cristo.
- c) Ministro o persona que lo ejecuta.
- d) Sujeto o persona que lo recibe.

Hay tres sacramentos que imprimen carácter.

«Carácter» significa en griego «sello imborrable».

Estos sacramentos imprimen un sello indeleble. Es decir, ponen un sello espiritual en el alma que no se borra jamás³⁸.

Por eso sólo se pueden recibir una vez³⁹. No se pueden repetir. Son: bautismo, confirmación y orden sacerdotal. Es de fe que el bautismo, la confirmación y el orden sacerdotal imprimen carácter⁴⁰.

Los sacramentos son fundamentalmente acciones de Cristo⁴¹:

«Cuando Pedro bautiza es Cristo quien bautiza»⁴².

«La gracia sacramental no depende de la santidad del ministro, sino de Cristo que actúa por medio de él»⁴³. Esto, técnicamente, se llama «ex opere operato».

Pero el provecho espiritual del sacramento, sí depende de la disposición del que lo recibe⁴⁴. Esto, técnicamente, se llama «ex opere operantis».

«Al celebrar un sacramento, el ministro ha de tener la intención de realizar la acción sacramental que Cristo confió a su Iglesia.

Sin embargo, el poder santificador de los sacramentos no depende ni de la fe, ni de la santidad de los ministros, porque cuando alguien bautiza o perdona, es el mismo **Cristo** quien bautiza o perdona»45.

Las condiciones de validez y licitud de cada sacramento compete a la Iglesia determinarlo, pues a ella confió **Cristo** esta misión46.

Cada sacramento añade una gracia específica a la gracia ordinaria.

No es una diferencia entitativa, sino moral: según los fines de cada sacramento47.

Tema 3

LA CONFESION

Comisionar entre los asistentes el **Canto**, la **Oración** y **Bienvenida**.

INTRODUCCIÓN.



Al principio no existía nada de lo que vemos ahora. Existía solo Dios. Para que otros seres participaran de la existencia, Dios creo el cielo y la tierra, es decir, todo lo que existe. (Génesis 1, 1)

Dios creo todo con el poder de su palabra, es decir, sin utilizar ningún objeto material que ya existiera. Ejemplo: un carpintero para hacer algún mueble utiliza la madera, clavos, martillo, etc. Dios hizo todo lo que existe sin utilizar nada, usando solo su poder infinito.

Después de haber creado el Sol, la Luna, y todo lo demás, Dios creo al hombre. Dijo Dios: **HAGAMOS AL HOMBRE A NUESTRA IMAGEN Y SEMEJANZA** (Génesis 1, 26)

EL HOMBRE SE PARECE A DIOS (Génesis 2, 7), esto no lo tienen los animales y las cosas, tiene derecho a mandar sobre ellos, y a someter la tierra con todas las cosas (Génesis 1, 28. **TODOS**

Es gusto especial por todo lo que es espiritual, por todo lo que se refiere a Dios o bien al de las almas. Nos hace saborear con simpatía las verdades divinas.

PIEDAD

Este don hace que sea muy agradable rezar.

Quien tiene el don de piedad ningún sacrificio le parece demasiado con tal de obtener que otras personas conozcan y amen a Dios.

TEMOR DE DIOS

Este don se mal interpreta creyendo que se trata de tenerle miedo a Dios o pensar que nos va a castigar. Es más bien tener miedo de ofender a Dios, de cometer pecados graves. Este don hizo que le rey David odiara tanto los pecados que había cometido y desagradar a Dios.

CONSEJO

Hace que al momento de escoger, escojamos lo mejor o lo que más nos conviene.

Inspira lo que se debe hacer y cómo se debe hacer, decir y como se debe decir, lo que se debe evitar y lo que se debe callar.

ENTENDIMIENTO

Es una facilidad para comprender lo que Dios nos dice por medio de su palabra. Podemos pasar años sin entender situaciones personales, familiares, etc. Y no entenderlo. Pero unido a la lectura de la Biblia logramos entender porque las cosas sucedieron así, tal vez favorables, tal vez no agradables.



FORTALEZA

Es una fuerza especial para realizar lo que Dios quiere de nosotros y para resistir con paciencia y valor las contrariedades de la vida.

CIENCIA

propia del sacramento invocando a Dios Padre envíe su Espíritu con sus siete dones.

UNCION CON EL SANTO CRISMA

También se unge al niño (a) con la unción en la frente, y el Obispo pronunciando las siguientes palabras: “Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo” el niño (a) responde: Amen. El padrino o madrina apoya su mano sobre el hombro del ahijado como testigo de esta efusión divina.

La confirmación es el sacramento “de la madurez cristiana” y por eso es conveniente y necesario que el bautizado haya llegado al uso de la razón.

LOS PADRINOS

Sería conveniente que los padrinos sean los mismos del Bautismo, subrayando la unión entre los dos sacramentos.

Como en el caso del Bautismo, el padrinazgo comporta un serio compromiso ante Dios: dar testimonio ante el ahijado de un catolicismo profundo y verdadero, velar por el crecimiento en la fe y rectitud en las costumbres de aquel que han aceptado como casi-hijo. Ante Dios los únicos padrinazgos que crean parentesco espiritual, son los del *Bautismo y Confirmación*. Los demás son en realidad costumbres de tipo social a las que los mexicanos somos muy dados.

EL MINISTRO DE LA CONFIRMACIÓN

Normalmente el ministro es el Obispo, aunque en algunos casos, se puede conceder a los sacerdotes la facultad para confirmar. En peligro de muerte, cualquier presbítero puede dar la confirmación ya que la Iglesia quiere que ninguno de sus hijos, aun en la más tierna edad, salga de este mundo sin haber sido perfeccionado por el Espíritu Santo.

LOS DONES DEL ESPIRITU SANTO

SABIDURÍA

LOS SERES HUMANOS SON IGUALES EN DIGNIDAD. (Génesis 1, 27).

Este es el orden establecido por Dios.

1. **En primer lugar debe estar Dios, el Creador**, del cual dependen los seres humanos y todo lo que existe.
2. **Después vienen los seres humanos**, iguales entre sí, y con poder sobre los animales y las cosas.
3. **En último lugar, los animales y las cosas**, al servicio del hombre, su señor.

Pero, ¿Qué sucede? El hombre, en lugar de usar correctamente su libertad, la usa mal, perturbando este orden establecido por Dios. (Deut 30, 19-20; Eclo 15, 14-18; Eclo 17, 1-9.)

¿QUÉ ES EL PECADO?

ES UNA VIOLACIÓN DE LA LEY DE DIOS, ES INFIDELIDAD, ES DESOBEDIENCIA, ERROR, FALTA, ABUSO DE LA LIBERTAD.

El pecado está presente en la historia del hombre, sería vano intentar ignorarlo, nace a partir de Adán y Eva (Gen 2, 17). Para comprender lo que es el pecado, es preciso en primer lugar reconocer el lazo profundo que une el hombre con Dios. CATIC 386.

La realidad solo se entiende a la luz de la Revelación divina. Sin el conocimiento que esta nos da de Dios no se puede reconocer claramente que el pecado es un abuso de la libertad.

Ten piedad de mí. Oh Dios, en tu bondad, por tu gran corazón, borra mi falta. Que mi alma quede limpia de malicia, purifícame de mi pecado. Contra ti, contra ti solo peque, lo que es malo a tus ojos yo lo hice. Por eso en tu sentencia tú eres justo, no hay reproche en el juicio de tus labios. Salmo 50 (51)

¿POR QUÉ EL HOMBRE COMETE PECADO?

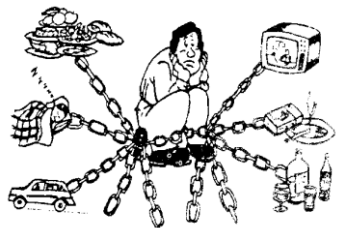
El hombre después del pecado original queda implicado en el pecado de Adán. San Pablo afirma: **POR LA DESOBEDIENCIA DE UN SOLO HOMBRE, TODOS FUERON CONSTITUIDOS PECADORES** (Rom 5, 19) “Como por un solo hombre entro el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanza a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Rom 5, 12) CATIC 402.

La transmisión del pecado original es un misterio que no podemos comprender plenamente. Pero sabemos por revelación, que Adán había recibido la santidad y justicia originales no solo para él sino para toda la humanidad. CATIC 402.

EL BAUTISMO, dando la vida de la gracia **BORRA EL PECADO ORIGINAL** y devuelve al hombre a Dios, pero las **CONSECUENCIAS** para la naturaleza, debilitada e inclinada al mal **PERSISTEN** en el hombre y **LO LLAMAN AL COMBATE ESPIRITUAL**. CATIC 405.

La vida nueva recibida en la iniciación cristiana (Bautismo, Confirmación, y Comunión) no suprimió la fragilidad y la debilidad de la naturaleza humana ni la inclinación al pecado que la tradición llama concupiscencia, y que **PERMANECE EN LOS BAUTIZADOS A FIN DE QUE SIRVA DE PRUEBA EN ELLOS** en el combate de la vida cristiana **AYUDADOS POR LA GRACIA DE DIOS**. Esta lucha es la conversión con miras a la santidad a la que somos llamados. CATIC 1426.

¿CÓMO LIBERARSE DEL PECADO?



Jesús confiere el poder a los Apóstoles de perdonar los pecados, para que lo hagan en su nombre (Juan 20, 21-23; Mateo 16, 19).

LA CONFESIÓN DE LOS PECADOS, incluso desde el punto de vista humano, **NOS LIBERA Y FACILITA NUESTRA RECONCILIACIÓN** con

La confirmación es necesaria para gozar de la plenitud de la Gracia Bautismal. “El sacramento de la Confirmación une más íntimamente a la Iglesia y los enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo. De esta forma se comprometen mucho más, como auténticos testigos de Cristo, a extender y defender la fe con sus palabras y sus obras” (LG 11)

LA UNCIÓN DEL ESPIRITU SANTO

Desde el Antiguo Testamento, los profetas anunciaron que el Espíritu del Señor reposaría sobre el Mesías esperado (Is 11,2; 61,1), lo cual se hizo patente en el Bautismo de Cristo en el Jordán (Mt 3,13-17).

Jesús cumplió su promesa el mismo día de la Pascua (Jn 20,22) y de manera más notable en Pentecostés (Hech 2,1-4). A partir de entonces, los apóstoles en cumplimiento de la voluntad de Cristo, comunicaban a los recién bautizados, por la **IMPOSICIÓN DE LAS MANOS**, el don del Espíritu Santo.

EL ACEITE COMO SIGNO



Muy atinadamente en los sacramentos se usa la unción con oleos consagrados, con distintos significados: antes de Bautismo (óleo) significa purificación y fortaleza; la unción con el Santo Crisma después del Bautismo, en la Confirmación y en la Ordenación Sacerdotal. Es signo de consagración, como el sello de propiedad que se imprime en un documento. Así el confirmado recibe **LA MARCA** o el sello del Espíritu Santo, sello imborrable.

LA CELEBRACIÓN DE LA CONFIRMACION

La renovación de las promesas del bautismo y la profesión de fe dan comienzo al rito de la Confirmación. Responder “Sí, renuncio” o “Sí, creo” ante Dios y la Iglesia, es cosa muy seria.

IMPOSICIÓN DE LAS MANOS

El Obispo extiende las manos sobre los confirmandos, repitiendo el gesto de los apóstoles y al mismo tiempo pronuncia la oración

En los orígenes de la Iglesia, cuando la predicación del Evangelio era escuchada por adultos principalmente, el bautismo por lo general se concedía a los que habiendo sido debidamente instruidos e iniciados, lo pedían. Pero ya desde los tiempos apostólicos, muchos niños fueron bautizados cuando "casas enteras" recibieron la Fe. (*Hech. 16,15; 18,8; 1 Cor. 1, 16*)

Tema 7

LA CONFIRMACION

Comisionar entre los asistentes el **Canto**, la **Oración** y **Bienvenida**.

SACRAMENTO: Es un signo visible (*agua, aceite, imposición de las manos, unción, etc.*) Que podemos sentir, ver, por el cual entendemos la acción del Espíritu Santo y creemos firmemente en su presencia y sus efectos en cada persona.



Dios en su infinita bondad nos ha llamado a la existencia humana dotándonos de un cuerpo (materia) y un alma (espíritu), y nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales y materiales. Por tanto, es justo dar gracias por un amor tan admirable capaz de amarnos sin ver nuestros defectos (aunque los detesta por ser él mismo la perfección) sino amarnos por ser quienes somos: HIJOS DE DIOS, dándonos su imagen y semejanza.

Los sacramentos de la nueva ley fueron instituidos por Cristo y son siete. Dan nacimiento y

Crecimiento, curación y misión a la vida de fe de los cristianos. Los fieles renacidos en el Bautismo se fortalecen con el sacramento de la Confirmación y, finalmente, son alimentados en la Eucaristía con el manjar de la vida eterna. En este organismo, la Eucaristía ocupa un lugar único, en cuanto "sacramento de los sacramentos": "todos los otros sacramentos esta ordenados a este como a su fin." CATIC 1210, 1211, 1212.

los demás. Por la confesión el hombre se enfrenta a los pecados de que se siente culpable; asume su responsabilidad y, por ello se reconcilia con Dios y regresa a la comunión de la Iglesia con el fin de hacer un nuevo futuro. CA1TIC 1455.

En la confesión los penitentes deben enumerar todos los pecados mortales de que tienen conciencia tras haberse examinado seriamente, incluso si estos pecados son muy secretos. CATIC 1456.

La penitencia que el sacerdote impone debe tener en cuenta la situación personal del penitente y buscar su bien espiritual. Puede consistir en oración, en ofrendas, en obras de misericordia, servicio al prójimo, privaciones voluntarias, sacrificios y sobre todo la aceptación paciente de la cruz que debemos llevar. Tales penitencias ayudan a configurarnos con Cristo, nos permite llegar a ser coherederos con el cómo resucitado "Ya que sufrimos con él" (Rom 8, 17) CATIC 1460.

En este combate contra la inclinación al mal, ¿quién será suficientemente valiente y vigilante para evitar toda herida del pecado? Si, pues, era necesario que la Iglesia tuviera el poder de perdonar los pecados, también hacía falta que el bautismo no fuese para ella el único medio de servirse de las llaves del Reino de los cielos, que había recibido de Jesucristo, era necesario que fuese capaz de perdonar los pecados a todos los penitentes incluso si hubiera pecado hasta el último momento de su vida. CATIC 979.

EL ARREPENTIMIENTO ES UN PROCESO.

Es un caminar en el cual se va madurando ese arrepentimiento. Podemos descubrir esas etapas de la conversión en la parábola del "Hijo Prodigio". LEER **Lucas 15, 11-32**. Es decir, los cinco pasos para la reconciliación que Cristo y la Iglesia nos enseñan para llegar al perdón de Dios.

1/EXAMEN DE CONCIENCIA (*Entrar en sí mismo*)

Es la etapa de la concientización, de mirarse en la realidad de pecado en que se encuentra. Hace memoria de cuánto dinero tenía, que sus amigos lo seguían por la comodidad y el dinero, recuerda su mala vida con mujerzuelas, los vicios y las parrandas, *¿Cuántos trabajadores de mi Padre tiene pan de sobra y yo aquí me muero de hambre? Lc 15,17.*

2/ARREPENTIMIENTO (Tomar la decisión) Lc 18,19

Una vez consciente viene un verdadero arrepentimiento en que se reconoce frágil, débil, inclinado al mal que al bien, que mira en su propio Padre una imagen de Dios Misericordioso para perdonarle su falta. Sabe que un corazón de Padre amoroso mira la persona y no los errores, ayuda a crecer y corrige con amor.

3/PROPÓSITO DE ENMIENDA (Conversión) Lc 15,20

Toma el camino hasta la casa de su Padre, un largo y difícil camino, en el que medita su decisión de humillarse ante su Padre y proponerse tener una mentalidad nueva y una actitud nueva basado en su triste experiencia de pecado, caer hasta lo más bajo y sentirse el mismo humillado por sus vicios y defectos personales.

4/DECIR LOS PECADOS AL SACERDOTE. (Confesión) Lc 15,21

Al termino del camino viene la acusación: *“Padre, peque contra Dios y contra ti, ya no merezco llamarme hijo tuyo...”*

Ante la propia maldad no hay verdadera humildad y honestidad que mostrarse tal cual somos: débiles y pecadores. No hay verdadero orgullo que ser imagen y semejanza del Padre Misericordioso.

5/CUMPLIR LA PENITENCIA (Regreso y fiesta) Lc 15,22

El hijo recibe el perdón misericordioso de su Padre, a la vez el mismo se reconcilia consigo mismo, reconoce su pecado de escándalo ante su Padre y ante los demás sin tapujos; sin embargo, hay motivo de alegría y festividad, no hay cabida para

- Rito del Bautismo. Llegado el momento, en la Iglesia de rito latino, el sacerdote derrama agua bautismal en la cabeza del catecúmeno, pronunciando al unísono la fórmula sacramental: *“N., yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.*

En las Iglesias de rito oriental, se acostumbra sumergir por tres veces al bebé en la pila bautismal.

-La Unción con el Santo Crisma, óleo perfumado y consagrado por el obispo, significa el don del Espíritu Santo. Ha llegado a ser un cristiano, es decir “ungido” por el Espíritu Santo, incorporado a Cristo y por lo tanto, como El, constituido sacerdote, profeta y rey. *¡Esa es la excelsa dignidad del cristiano!*

-La vestidura blanca que se impone al recién bautizado simboliza que *“se ha revestido de Cristo”* (Gál. 3,27) y que ha resucitado con El. Es figura de la Gracia Santificante, de la pureza del alma, libre ahora de todo pecado.

-La luz de Cristo. Del cirio Pascual, el bautizado o sus padres o padrinos, reciben la Luz del Mundo, simbolizando que Cristo ha iluminado al nuevo cristiano. Al mismo tiempo simboliza que los cristianos debemos ser la Luz del mundo, como Cristo nos dijo: *Grave responsabilidad de padres y padrinos es proteger y alimentar la Fe del bautizado de modo que su luz nunca se apague.*

-Padre Nuestro: Ahora el bautizado es ya cristiano, es hermano de Cristo en la Gracia e hijo del Padre Eterno. Puede ya decir la oración de los hijos de Dios.

¿Quién puede recibir el Bautismo?

El Derecho Canónico, en una frase escueta reglamenta: *“Es capaz de recibir el bautismo todo ser humano, aún no bautizado, y sólo él”.* (CIC 864)

- **La Señal de la Cruz**, al principio de la celebración, señala ya desde el comienzo, el sello de Cristo sobre el que le va a pertenecer y la gracia de la redención que Cristo nos ha adquirido por su Cruz. Todo lo que el cristiano hace, puede y debe hacerse en honor de la Santísima Trinidad, amparados por la Cruz de nuestro Salvador.

- **Las Lecturas Bíblicas** iluminan con la verdad revelada, a los candidatos y a la asamblea y suscitan la respuesta de Fe, inseparable del Bautismo. En efecto, es por la Fe que entramos a la vida Sacramental, a la vida de Gracia.

-**Exorcismo y Unción Pre bautismal.** El Bautismo significa la liberación del pecado y de su instigador, el demonio y por eso incluye un exorcismo pidiendo a Dios que el catecúmeno sea liberado del dominio de Satanás y pueda ser habitado por el Espíritu Santo.

-**Es ungido a continuación con el Óleo** de los catecúmenos, consagrado por el Obispo el Jueves Santo anterior. Corno esta unción se hace en el pecho, es conveniente, si el bautizado es un bebé, que tenga la ropa suficientemente floja.

- **Bendición del agua.** La materia propia del Bautismo es el agua simple, signo de vida y fecundidad. El sacerdote bendice y toca el agua invocando al Espíritu Santo para que descienda sobre ella de modo que los bautizados *"nazcan del agua y del Espíritu"* (Jn.3, 5)

-**Profesión de Fe.** El Bautismo no solo significa renunciar al pecado y a Satanás, sino que es opción por la Fe Católica. Es por ello que con diferentes fórmulas, el catecúmeno (o los padres y padrinos en caso de un infante) son invitados a declarar su adhesión decidida a las verdades de nuestra Fe. Decir *"Renuncio a Satanás y creo en Cristo el Señor"* es todo un compromiso que tal vez exija un cambio en nuestras vidas. ¡No debemos decir palabras tan importantes frívolamente!

la tristeza. La verdadera paz se lleva en el interior cuando hay verdadero arrepentimiento, todo camina en felicidad y armonía.

Detalles de la reconciliación

- **EL PADRE LO BESA AFECTIVO.** (Signo de Misericordia)
- **EL ANILLO.** (Signo de su dignidad recuperada)
- **EL NOVILLO CEBADO.** (Signo de fiesta y alegría)
- **LA TUNICA BLANCA.** (Signo de un nuevo nacimiento)
- **LAS SANDALIAS.** (Signo del camino a la reconciliación)
- **EL BANQUETE.** (Signo de felicidad y convivencia por la unidad)

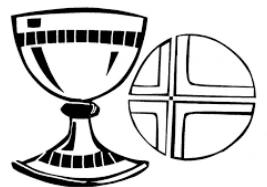
Es una fiesta, *"Es muy justo hacer una fiesta y alegrarnos"* porque se ha restaurado la unidad, *"Se había perdido y lo hemos encontrado"*. Se ve claro que el sentido de la reconciliación es un nuevo nacimiento.

Que esta reflexión te motive a ti, joven, hombre, mujer, a acercarte en esta Cuaresma en todo tiempo al admirable Sacramento de la Confesión dada por Cristo a sus ministros. **¡ACERCATE! VEN A LA CONFESIÓN, NO TEMAS.**

Tema 4 | DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR

Comisionar entre los asistentes el Canto, la Oración y Bienvenida.

Estimado católico, ponemos en tus manos una catequesis o enseñanza acerca del Domingo "Día del Señor". Nuestra intención es que conozcamos más de nuestra religión, más de la voluntad de Dios.



Hablaremos exactamente del valor de la Misa que escuchamos en ocasiones o cada Domingo, pero que todavía muchos

cristianos somos indiferentes ante nuestra responsabilidad con Dios Nuestro Padre.

¿Cómo celebramos el domingo en nuestra comunidad? ¿Qué dificultades encontramos para asistir a Misa? ¿Qué significa el domingo para nuestra vida personal?

LA OBLIGACIÓN DEL DOMINGO

Como cristianos e hijos del mismo Padre, tenemos la responsabilidad de DAR GRACIAS a Dios por innumerables beneficios que si los escribimos son muchos a lo largo de nuestra vida.

Ante esta realidad Dios como un Padre amoroso nos ama, cuida y busca la manera de corregirnos, ayudarnos, protegernos, etc.

Cristo, cuando ya se acercaba su muerte quiso dar autoridad a la Iglesia por medio de Pedro y los Apóstoles iluminados por el Espíritu Santo para conducir sin error a la Iglesia hacia el bien. Por lo tanto, en La Iglesia Católica existen normas, o leyes que nos dirigen según la voluntad de Dios. Esas leyes se conocen como EL DERECHO CANONICO, y especialmente en su número 1247 nos dice: “El Domingo y las demás fiestas de precepto, los fieles están obligados de participar en la Misa”. Que hijo de familia, ¿no debe ser responsable con su padre y su madre?

¿Por qué esta ley? Por muchas y muy sabias razones. La Eucaristía del Domingo es la base y confirma toda nuestra religión, es el centro de nuestra fe. Es la expresión de nuestro amor y humillación a Dios nuestro Creador y Redentor.

EL DESCANSO DOMINICAL.

La institución del día del Señor como un día de descanso, es humanamente hablando, sumamente necesaria. Dios sabe que nos cansamos y que aparte del trabajo, necesitamos un poco de tiempo para recuperar las fuerzas y para convivir con la familia y cultivar la vida social, cultural y religiosa ordenadamente.

Recordemos que la primera evangelización comenzó con la persona de Jesús. A partir de su Bautismo comienza su ministerio publico²³ anunciando la Buena Nueva de la llegada del Reino: “*El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva*” (Mc 1,14-15)

Acompaña este anuncio con signos y practicas (agua, lodo, imposición de manos, luz, aceite) que ponen de manifiesto la presencia liberadora de ese reino. Su persona es el centro y la mediación más poderosa de esa acción liberadora de Dios.

En él se revela la *oferta gratuita de salvación y liberación* para todos los hombres. Solo hay una condición para nuestro bien: una invitación a su seguimiento. La fuerza de su persona, de su palabra y de su actuación provoca la fascinación o el rechazo. Nadie puede quedar indiferente ante él.

Este carácter gratuito del reino de Dios queda reflejado en las prácticas liberadoras de Jesús.

Estas *no están motivadas por los méritos de sus destinatarios*, sino por la voluntad liberadora de Dios para con todos los necesitados de salvación.

¿Qué es el pecado original?

CATIC 396 - 401

Consecuencias del pecado de Adán para la humanidad.

CATIC 402 - 404, 410

LA CELEBRACIÓN DEL BAUTISMO

Todos los ritos sacramentales que celebra la Iglesia están llenos de profunda enseñanza y la persona que participa atentamente en ellos, descubre con facilidad el sentido y la gracia significada y producida por el mismo rito sagrado. En el Bautismo, cada paso de la celebración nos revela la riqueza del Sacramento y lo que realiza en el nuevo bautizado:



Es decir, que sacramento es un signo (algo que vemos, sentimos) para entender mejor la realidad divina. en el caso de los sacramentos siempre se utiliza algo para saber que Dios está actuando en la persona, por ejemplo: el agua en el bautismo, el crisma (aceite) en la confirmación, la imposición de las manos en la ordenación sacerdotal, el pan en la eucaristía, los anillos y bendición del sacerdote en el matrimonio, etc.

Jesucristo, para que percibiéramos el don gratuito de la Gracia, instituyó siete acciones sagradas (7 sacramentos) en las cuales por medio de algo visible por los sentidos, el Espíritu Santo actuara en nosotros.

“Los sacramentos son signos sensibles (palabras y acciones), accesibles a nuestra humanidad actual. Realizan eficazmente la gracia que significan en virtud de la acción de Cristo y por el poder del Espíritu Santo.” CATIC 1084

¿Por qué quiere usted bautizar a su hijo (a)?

Eficacia de los sacramentos.

Cuando la Iglesia celebra un Sacramento, es el mismo Cristo quien actúa por medio del Espíritu Santo. No dependen de la justicia del ministro, sino del poder de Dios.

El ministro o sacerdote pudiera ser indigno, pero la acción sagrada es obra del Espíritu Santo y lleva a realizar su efecto.

La vida sacramental.

Así como la vida natural tiene su comienzo, su crecimiento, sus necesidades, sus gozos y penas, sus enfermedades, la vida de Gracia también acompaña al cristiano en las diversas etapas de la vida. Podemos decir que el cristiano tiene dos vidas paralelas: la vida natural y la vida divina. Esta última crece y se desarrolla unida a Dios. Creernos cristianos “cerca de Dios” sin los sacramentos es un error en el que muchos cristianos viven, tienden en supersticiones y herejías.

Sin embargo, ante las circunstancias modernas, obliga a algunas personas trabajar los domingos. Por ejemplo: los médicos, los operadores del transporte público, restaurantes, etc.

Estas personas podrían cumplir en muchos casos, con el tercer mandamiento o día del Señor, asistiendo a la Misa el sábado por la tarde⁵, o con firme disposición algún otro día de la semana, ofreciendo su intención y asistencia como misa del domingo. No importa el día con tal de cumplir esta responsabilidad.

Sepamos la realidad que rodea nuestra Iglesia Católica. La Misa la tomamos como algo sin importancia, no necesaria por eso decimos: *“Yo voy cuando pueda, cuando tenga tiempo” “Voy cuando me nazca de corazón” “Yo no voy porque no le entiendo” “Cada vez que voy a misa me enfado”*. La ausencia de muchos católicos en la Misa del Domingo pasa sin importarnos. Eso nos da a entender que hay necesidad de Evangelizar, dar a conocer más de Dios, porque él es Paz, Felicidad, y el mismo Amor.

Algunas de nuestras actitudes nos demuestran errores por falta de conocer.

Cuando los problemas ya no los aguantamos o no encontramos solución, buscamos diferentes caminos menos a Dios o lo dejamos al último como único medio para salir de nuestros apuros que a veces nada tiene que ver Dios porque nosotros los propiciamos.

Podemos decir otra verdad, ¿por qué esperamos tener grandes problemas para acercarnos a Dios y expresarle que lo necesitamos? ¿Dónde estaba Dios antes del problema?, Posiblemente olvidado.

EL VALOR DE LA MISA

En la experiencia de compromiso cristiano reflexionamos a la luz de la Palabra de Dios, para dar una solución a la realidad de indiferencia religiosa de algunos a fin de hacer algo por nuestra santidad y salvación.

Eucaristía es una palabra griega que quiere decir: ACCION DE GRACIAS. Jesús en la cena de los Apóstoles celebro la primera Misa del Nuevo Testamento diciéndoles HAGAN ESTO EN MEMORIA MIA.

Dice la Palabra de Dios que tomo el pan y dando gracias a Dios lo bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos.

Una Eucaristía o Misa es ante todo una experiencia de comunión. Unión común entre los hermanos para poder tener comunión con Dios. No puede haber Eucaristía, comunión, si existe desunión entre los hermanos; si nos resistimos a perdonar, a comprender.

Valorando la Misa, encontramos muchas cosas importantes para nuestra vida de fe. Cristo dio a entender que el alimento de la felicidad seria su Cuerpo pero no lo entendieron, ni preguntaron, unos se fueron molestos, otros decepcionados y algunos otros sí lo entendieron y se quedaron con él (Jn 6,53; 1 Cor 11,24-26).

El nuevo alimento, “su Cuerpo”, da la vida eterna. Durante nuestro peregrinaje hacia la eternidad, nos alimentamos con el pan que nos va dando vida eterna hasta que ya la tengamos para siempre al lado de Dios. El día Domingo, por su larga tradición en la vida de la Iglesia, merece ser revivido y rehabilitado en la conciencia y en la vida de los cristianos.

Lo menos que se puede pedir es que sea un día de encuentro con Cristo en la celebración Eucarística para agradecerle sus beneficios: la creación, la salvación, los beneficios de cada día y de cada semana, y para felicitarlo por su triunfo sobre la muerte y el pecado. Felicitarlo por su Resurrección gloriosa, que tantos beneficios nos trae a la humanidad, al abrírnos la posibilidad de una felicidad eterna con él.

Cada celebración eucarística es de gran valor que nos enseña mucho.

LA MISA ES:

él en la multitud y tocó su ropa. Porque ella dijo: 'Si toco incluso su prendas de vestir, me haré bien. E inmediatamente cesó la hemorragia, y sintió en su cuerpo que había sido sanada de su enfermedad. Y Jesús, al percibir en sí mismo que el poder había salido de él, inmediatamente se dio vuelta en la multitud y dijo: '¿Quién tocó mis vestiduras? 'Y sus discípulos le dijeron: 'Ves a la multitud presionándote, y aun así dices: '¿Quién me tocó? 'Y miró a su alrededor para ver quién lo había hecho, pero la mujer, sabiendo lo que le habían hecho, entró con miedo y temblor, se cayó ante él y le dijo toda la verdad. Y él le dijo: ***"Hija, tu fe te ha sanado; ve en paz y queda curado de tu enfermedad"*** (Marcos 5: 24-34)

Los elementos de este sacramento incluyen:

- Oración Penitencial
- Liturgia de la Palabra o una breve lectura de la Escritura
- Sacerdote pone las manos sobre la persona enferma
- Ungir con el aceite de los enfermos en las manos y la frente con las palabras.

Tema 6

EL BAUTISMO

La palabra bautismo viene del griego (baptizein) que significa "lavar" "sumergir", introducir dentro del agua; la inmersión en el agua simboliza el acto de sepultar al catecúmeno en la muerte de Cristo, de donde sale por la resurrección con él como "nueva criatura". (2 Cor 5,17; Ga 6,15) CATIC 1214



¿Que son los sacramentos?

Al crear Dios al hombre, le proporciono cinco sentidos para captar el mundo exterior y para poder comunicarse con los demás. Todo lo que el hombre percibe pasa a su inteligencia por medio de los sentidos. Pueden ser palabras que se oigan, gestos que se vean, escritos que se interpreten.

inmanente. Debido a la idea de que llamar al sacerdote para este sacramento puede significar renunciar a un ser querido moribundo, muchos Católicos esperan hasta demasiado tarde para llamar al sacerdote. Hacer esto corre el riesgo de dejar a la persona moribunda sin las gracias importantes de este sacramento.

La gracia principal es fortalecer la virtud de la esperanza para ayudar a la persona enferma a no desesperarse y fortalecerla contra cualquier temor a la muerte.

También les ayuda a soportar cualquier sufrimiento causado por su enfermedad o lesiones y los une al Cristo sufriente que se acerca a ellos y les brinda consuelo espiritual. Para aquellos que no pueden hacer una confesión oral de sus pecados, también les ofrece perdón. Este es un gran regalo porque permite que se otorgue la gracia ordinaria del perdón sacramental incluso en esta circunstancia extrema.

A veces, la administración de este sacramento resulta en la curación de la persona enferma e incluso la curación milagrosa no está fuera de la posibilidad real, pero no hay garantía de que dicha curación ocurra en ningún caso en particular.

Los siete sacramentos son momentos en que el poder brota de Jesús para que podamos encontrar su gracia sanadora y transformadora. Jesús hizo muchos milagros y curó a muchos enfermos, ciegos e incluso cojos. Siempre se ha usado una curación particular para ilustrar cómo los sacramentos son encuentros con Jesús a través de los cuales lo tocamos y encontramos ayuda en nuestro momento de necesidad, enfermedad u otra angustia.

Mientras viajaba para sanar a la joven hija de Jairo... "una gran multitud siguió a Jesús y la abarrotó. Y había una mujer que había tenido un flujo de sangre durante doce años, y que había sufrido mucho bajo muchos médicos, y había gastado todo lo que ella tenía, y no había mejorado, sino que había empeorado. Había escuchado los informes sobre Jesús, y apareció detrás de

- **UNA FIESTA**

En ella glorificamos al Padre, celebramos a Jesucristo, movidos por el Espíritu Santo.

- **UNA REUNION**

El Señor reúne a su pueblo, se hace presente en medio, comparte con su pueblo la Palabra y su Cuerpo.

- **UNA ACCION DE GRACIAS**

Por la Palabra del Hijo, por su paso por el mundo, por su entrega total.

- **UN MEMORIAL**

Un memorial de la última cena, actualiza el sacrificio de la cruz, anuncia el banquete definitivo.

- **UN BANQUETE**

Alimentado de su Palabra, alimentados de su Cuerpo, alimentados por la fraternidad con los hermanos.

En la Eucaristía todo habla de Dios y nos lleva a él.

- **LA ASAMBLEA (Iglesia)**

Es convocada por el Señor, reunida por el Espíritu, presencia del Señor.

- **EL ALTAR**

Altar del sacrificio, mesa de la comunión, símbolo de Cristo.

- **EL AMBON**

Mesa de la Palabra, alimento espiritual, presencia del Señor.

- **LA SEDE**

Lugar del que preside, signo de autoridad en el amor, presencia del Señor.

- **EL CELEBRANTE**

Servidor de la asamblea, signo del Señor como cabeza, presencia de Cristo, sumo y eterno sacerdote.

LA MISA AYUDA

- A evitar la tentación y el pecado.
- A encontrar paz entre los problemas de la vida.
- A crecer en el amor a Dios.

- A la hora de tu muerte, tu mayor consolación serán las Misas que durante tu vida oíste.
- Cada Misa que oíste te acompañaran al Tribunal Divino y abogara para que alcances el perdón.
- Con cada Misa puede disminuir el castigo temporal que pagaras por tus pecados, según el fervor con que la escuchaste.
- Rindes honor a la humanidad de Jesucristo.
- La Misa bien oída suple tus mayores negligencias y omisiones.
- Por la Misa bien oída se te perdonan todos los pecados veniales que estas resuelto a evitar y muchos otros de que ni siquiera te acuerdas. Por ella pierde también el demonio el dominio sobre ti.
- Acortar el Purgatorio de tus seres queridos difuntos.
- Una Misa oída mientras vives te aprovechara mucho más que de las que ofrezcan por ti después de tu muerte.
- Te libras de muchos peligros y desgracias. Acuérdate también de que con ella acortas tu purgatorio.
- Aumentas tus grados de gloria en el Cielo. En ella recibes la bendición del Sacerdote, que Dios ratifica en el Cielo.
- Durante la Misa te arrodillas en medio de una multitud de Ángeles que asisten invisiblemente al Santo Sacrificio con mucha reverencia.
- Consigues bendiciones en tus negocios y asuntos temporales.
- Cuando oímos Misa en honor de algún Santo particular, dando gracias a Dios por los favores pedidos a ese Santo ganamos su protección y amor especial.

Todos los días que oye Misa estaría bien que, además de nuestras intenciones, honrar al santo del día.

Tema 5

LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS

El sacramento de la unción de los enfermos es un sacramento de curación, el cual es un regalo de Dios que ayuda a sanar y purificar el espíritu de quien lo recibe. A través de él, se pide

al Señor, la salud del cuerpo, del alma y del espíritu del cristiano que pasa por una grave enfermedad o vejez avanzada. Asimismo, al recibir la unción bien dispuesto y en gracia, si es la voluntad de Dios, puede obtenerse, incluso, la curación o la salud que necesita el enfermo.



La Iglesia lo define así: *“La gracia primera de este sacramento es una gracia de consuelo, de paz y de ánimo para vencer las dificultades propias del estado de enfermedad grave o de la fragilidad de la vejez. [...] Esta asistencia del Señor, por la fuerza de su Espíritu, quiere conducir al enfermo a la curación del alma, pero también a la del cuerpo, si tal es la voluntad de Dios”* (CEC 1520).

Este sacramento sólo puede ser administrado por el obispo o el sacerdote, quien ungirá con aceite consagrado en la frente y en las palmas de las manos, **pronunciando a su vez las palabras:** *“Por esta santa unción, y por su bondadosa misericordia, te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo, para que, libre de tus pecados, te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad”* (Sacram Unctionem Infirmorum; cf CIC, can. 847, §1).

“¿Alguno de ustedes está sufriendo? Déjelo orar. ¿Hay alguna persona alegre? Déjelo cantar alabanzas. ¿Alguno de ustedes está enfermo? Deje que llame a los ancianos de la iglesia y que oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor; y la oración de fe salvará al hombre enfermo, y el Señor lo levantará; y si ha cometido pecados, será perdonado.” - (Santiago 5: 13-15).

La Unción de los Enfermos es para los católicos que están enfermos o enfrentan situaciones que amenazan la vida (como una cirugía mayor o una emergencia médica grave), así como para aquellos que pueden estar enfrentando una muerte